

A VUELO DE VENCEJO

*A vuelo de vencejo,
humorando la entraña de las cosas,
con el mimo, a veces contenido,
del que invade la lluvia,
la murmuración virgen del aliento
cuando al nacer desbroza la palabra,
la siesta empedernida del adiós,
y el alto mirador sin pulso
de esta región de invierno,
como si a flor de piel
su refugio perdiese su sed de amanecida.
Y en esto sigo,
de dejador de alma en los espejos,
en las cosas vacías
donde ya no hay edad,
ni cautiverio de aldabas,
sólo el triste frescor de la lujuria,
esa memoración desvencijada,
provista de rincones,
de falsas advertencias que no dieron
ni siquiera color a las palmeras,
siglo de luz y cruces,
la vasta sequedad de una decencia
y el dátil de los labios buscando la aventura.
A vuelo de vencejo se ha perdido
el juego de los aros,
la taberna del cisco
y el vano rebuscar de una sonrisa,
cuando ya aquí,
sin sombra de postigos,
se hace calmo el deseo de una estrella.*